

Por AC contra exministro Grau

Deuda fiscal: La alerta de Quiroz que se transformó en boomerang para el Gobierno

El cuestionamiento a las cifras del gobierno anterior terminó con el anuncio de una acusación constitucional que dividió a Republicanos y sus aliados de gobierno: la UDI y RN,

Jéssica Henríquez y Nicolle Peña

En un verdadero boomerang para el Gobierno se transformó el Informe de Finanzas Públicas del primer trimestre de 2026, que asegura "inconsistencias" por 9,6 billones de pesos en las proyección de deuda del gobierno anterior.

"Se ha instruido una investigación interna (...) y determinar si fue un error o hay otro tipo de elementos" alertó el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, en el mismo punto de prensa en que dio a conocer el documento.

Las cifras no solo validaron la tesis de la crisis de las finanzas públicas -ad portas de la Cuenta Pública del Presidente Kast-, reafirmando su postura de recorte fiscal. También azuzaron los cuestionamientos sobre la transparencia de las cifras fiscales entregadas por la administración anterior, lo que al pasar de las horas terminó en el anuncio de parte de Libertarios y de Republicanos de una acusación constitucional contra el exministro de Hacienda, Nicolás Grau.

La acción fiscalizadora se dio en paralelo entre el partido de Johannes Kaiser y el de Arturo Squella. Sin coordinación alguna con el resto del oficialismo, el partido del Presidente Kast arremetió con la acusación, dejando en evidencia una fuerte división en este tema con sus aliados de gobierno: la UDI y RN, que habían tomado distancia advirtiendo que no era "prudente" avanzar hacia esa medida. Más aun cuando se estaba en ciernes del ingreso de la Ley Miscelánea al Senado.

"Es momento de diálogo (...) reservaría iniciativas de fiscalización hasta después de la tramitación del proyecto", advirtió la senadora RN Paulina Nuñez, presidenta del Senado.

"Vamos a estudiarlo en profundidad, ver cuáles son las infracciones constitucionales que se deducen", dijo la jefa de bancada de los diputados UDI, Flor Weisse.

"Tendrán que responder ellos ante su electorado, así de simple. Nosotros vamos a hacer lo que tenemos que hacer",



DRAGOMIR YANKOVIC/ATON



Se apuró Republicanos (...) Están aprendiendo a ser gobierno y eso es un salto difícil, especialmente para un grupo político que nunca ha gobernado", Claudio Alvarado IES

emplazó en La Tercera el diputado republicano Agustín Romero, recordando el concepto de 'derechita cobarde'. Frase que le valió una dura respuesta de la bancada UDI.

"Un error político"

"Aquí se revela cierta descoordinación entre los partidos que integran el Gobierno del Presidente Kast, pero además acentúan innecesariamente las diferencias que hay entre ellos", advierte el director ejecutivo del IES, Claudio Alvarado.

Explica que "a todas luces es un error político". Primero porque el oficialismo y el Gobierno "están en un punto de inflexión entre los meses de instalación y lo que viene para adelante, con un cambio de gabinete muy bien recibido y una re-

forma que ya se aprobó en la Cámara y que deben abrochar en el Senado".

Pero además "todos deben tener claro que la condición elemental para presentar una acusación constitucional es que antes de hacerlo, debe haber certeza de la viabilidad política para aprobarla. Anunciarlo sin tener los votos, es absurdo".

Sin duda, dice, "se apuró Republicanos". Quizás, señala, porque escucharon a Libertarios y quisieron hablarle a su base electoral primero. O "porque Republicanos está aprendiendo a ser gobierno, y eso es un salto difícil, especialmente para un grupo político que nunca ha gobernado. Se reaccionó como estando en campaña, pero ahora son Gobierno. Da la impresión que ni siquiera estaba coordinado con La Moneda".

De hecho, apenas se anunció la acusación, el biministro del Interior y vocero, Caludio Alvarado, admitió que esto podría afectar el clima político en el Congreso: "No sería serio negar que afecta el ánimo de la discusión en el Parlamento".

Su par de la Segpres, José García Ruminot, agregó que "no tengo ninguna duda de que esto genera ruidos".

Para muchos, la estrategia de Republicanos era "apretar" al Socialismo Democrático. "No creo que la acusación afecte los votos en el Senado (para la Ley Miscelánea). El Partido Comunista y el Frente Amplio con o sin acusación no nos van a dar los votos. Y el Socialismo Demo-

crático, no creo que vaya a defender a Grau", dijo un diputado republicano en privado.

Pero la estrategia usada, lejos de conseguir el objetivo de dividir a la oposición, provocó el efecto contrario.

Los socialistas -que podrían convertirse en los principales interlocutores por la megarreforma- reaccionaron rápido. La bancada aseguró que "no existen fundamentos jurídicos ni hechos que la ameriten", mientras que el senador Gastón Saavedra acusó que el ministro Quiroz "tiene un estilo parecido al de Pablo Escobar para hacer política (...). Si con esto quieren decirnos te voy a matar a un familiar, pero no al familiar que más quiero... Ese tipo de operaciones no es lo que dignifica al Congreso".

La DC no se quedó atrás. "Sólo agrava la distancia entre gobierno y oposición. es del ABC de la política: no pueden querer dialogar y estar garroteando", dijo el senador Iván Flores. Y el senador Pedro Araya (independiente PPD) acusó una "operación comunicacional" del gobierno.

Para el vicedecano de la Facultad de Gobierno de la UDD, Rodrigo Arellano, "queda en evidencia que todavía existe un grupo de parlamentarios que se mantienen en lógica de campaña, apuntando más bien a obtener réditos políticos que a buscar buenas políticas públicas para el país (...) Solo va a complicar el escenario de negociación que tendrá el Gobierno con la megarreforma".

La descoordinación política, agrega, "puede responder a que aún hay parlamentarios que no han entendido la lógica de gobernar. Y veo con preocupación que ahora en el oficialismo se instale un mecanismo del cual se ha abusado en las dos administraciones anteriores, que son las acusaciones constitucionales. Esta era la oportunidad para volver a instaurar la política del diálogo".

En tanto el cientista político y académico USS, Kenneth Bunker, señala que "hay distintas posiciones en el oficialismo y por ello hay mayor tensión. En gobiernos anteriores de la derecha, había una sola coalición que era más fácil disciplinar. Ahora hay distintas derechas, por eso estas diferencias".

A su juicio "no creo que sea un boomerang, en el sentido que vaya a perjudicar el proyecto de reconstrucción (...) No es obvio de que esto puede ser perjudicial. También podría consolidar una opinión pública en la idea de que hay que hacer algo para recuperar la trayectoria hacia un país fiscalmente responsable".